

I
N
T
R
O
D
U
C
C
I
Ó
N

El lector tiene en sus manos la revista teórica Negación de la Negación No. 3 de la Unión Obrera Comunista (Marxista Leninista Maoísta), dedicada en esta edición a la lucha teórica contra las teorías revisionistas (oportunistas de derecha) de la dirigencia del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), que han malogrado uno de los más importantes procesos revolucionarios de la última década, protagonizado por la clase obrera en alianza con el campesinado, contra el semifeudalismo y la dominación semicolonial imperialista, que por siglos ha explotado y oprimido al pueblo de Nepal. La Unión Obrera Comunista (MLM), fiel a su compromiso internacionalista, dedica este esfuerzo a la defensa de la ciencia de la revolución, el Marxismo Leninismo Maoísmo, una vez más atacada en sus fundamentos por esta nueva variedad de oportunismo surgido en el mismo seno del Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI. Este es el objetivo central de la revista.

No obstante, estos ataques vienen de tiempo atrás, desde la literatura burguesa y pequeñoburguesa, en un intento desesperado por impedir el avance de la Revolución Proletaria Mundial y la reorganización del Movimiento Comunista Internacional, logrando introducir sus reaccionarias ideas ajenas a los intereses del proletariado en las filas de los comunistas.

Las derrotas temporales de las repúblicas socialistas dirigidas por el proletariado en el siglo pasado, se pretenden convertir por los teóricos de la burguesía, de la pequeña burguesía, los oportunistas y todos los seudo marxistas, en derrotas definitivas del socialismo científico, de la concepción marxista de la revolución, del partido y del Estado de dictadura del proletariado en alianza con los campesinos. Asistimos pues a un enésimo ataque a los fundamentos de nuestra ciencia, esta vez por las ideas y prácticas de la



dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta) encabezada por Prachanda. Por esta razón el esfuerzo de los auténticos marxistas leninistas maoístas del mundo en el terreno de la teoría es desenmascarar y derrotar esta nueva forma de oportunismo de derecha, constituida en el peligro principal para la unidad del Movimiento Comunista Internacional, en obstáculo para la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, y en último, en un lastre para el avance de la Revolución Proletaria Mundial.

Las teorías del revisionismo contemporáneo en el seno de los comunistas revolucionarios, están hoy representadas descarada y vergonzosamente en la posición de la dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta), y expresadas en los documentos políticos de Prachanda han conducido a la claudicación del partido ante el Estado de la dictadura burguesa. Al amparo de tales teorías fue traicionada la aspiración de las masas populares, de conquistar el triunfo completo de la Revolución de Nueva Democracia y pasar al socialismo. Como bien lo expresó nuestra VI Asamblea y lo ratificó la VII Asamblea (extraordinaria) de la Unión, es nuestra obligación desenmascararlas, aislarlas y derrotarlas, indagando en las fuentes y bases contemporáneas del revisionismo y oportunismo, que basan sus raíces en las ideas —teorías— burguesas y pequeño burguesas. Llevar adelante esta lucha teórica, es contribuir a la formación de la línea general del Movimiento Comunista Internacional y a la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Es necesario entonces, introducir la polémica con una presentación general de las teorías burguesas y pequeño burguesas que so pretexto de un novedoso análisis de la situación actual y del imperialismo, embellecen el agonizante capitalismo imperialista y su sistema de opresión y explotación, y confunden a las masas populares y a la intelectualidad revolucionaria.

Ecos lejanos y transmutados de la ciencia burguesa se sostienen, desde las últimas décadas, en la obra teórica de una serie de intelectuales que oscilan entre una abierta defensa de los intereses del capital, produciendo teorías abiertamente burguesas, hasta intelectuales de la pequeña burguesía que, desde posi-

ciones pretendidamente marxistas, como los exponentes del así llamado «postmarxismo», se empeñan en señalar insuficiencias teóricas de todo tipo que socavarían irreparablemente la sustentabilidad del marxismo y tornarían necesario construir un edificio teórico que lo «supere». (Véase Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista*, 1987: pp. 4-5). Es evidente que para esta corriente la «superación» del marxismo es un asunto de ingeniosidad retórica, que se resuelve en el terreno del arte del bien decir. De donde se sigue que, por ejemplo, la superación del tomismo nada tuvo que ver con la descomposición del régimen feudal de producción sino con la diabólica superioridad de las argumentaciones de los contractualistas liberales. Es indudable que el marxismo habrá de ser superado, pero esto no ocurrirá como consecuencia de su derrota en la liza de la dialéctica argumentativa sino como resultado de la desaparición de la sociedad de clases. Su definitiva «superación» no es un problema que se resuelva en el plano de la teoría sino en la práctica histórica de las sociedades. Los prachandistas igualmente han declarado «insuficiente» al marxismo leninismo maoísta.

Por esta razón, abordamos y elucidamos aquí la relación existente entre el cúmulo de teorías burguesas y pequeño burguesas en boga actualmente, y las ideas sostenidas y llevadas a la práctica por la dirigencia del Partido Comunista de Nepal (maoísta), concretizadas en lo que se ha dado en llamar «Camino Prachanda». El objetivo no es hacer un recuento de todas y cada una de las teorías burguesas y pequeño burguesas, sino de exponer solamente, aspectos de aquellas que tienen una íntima ligazón con el «prachandismo». El ataque a la ciencia marxista, se centra en los siguientes problemas fundamentales:

- El Estado y la democracia (carácter de clase).
- La revolución proletaria (independencia de clase en el partido, ejército y frente o multipartidismo y multitudes).
- La toma del poder por parte de los obreros y campesinos (reforma o revolución).
- La experiencia histórica de la dictadura del proletariado (vigencia o caducidad).

- El imperialismo (capitalismo agonizante o capitalismo omnipotente = ultraimperialismo).

El tema de la democracia ha sido un punto de debate y deslinde constante entre marxismo y revisionismo. Las teorías burguesas y pequeño burguesas han negado el carácter de clase de la democracia, como sí lo sostiene el marxismo leninismo maoísmo. Es decir, niegan la existencia de una democracia burguesa y de una democracia proletaria. En cambio, actualmente, sostienen que la democracia es una cosa que se va alcanzando poco a poco, por grados, avanzando por el camino de ir logrando mejoras en las condiciones del pueblo. Atacan a los teóricos del marxismo-leninismo, término, según ellos, «enigmático creado para disimular el pensamiento de Stalin, el cual aplica un mecánico y elemental reduccionismo de clase a la democracia, en el cual en este mundo solo hay democracias burguesas y democracias proletarias».

Según estos pensadores, el concepto democracia es unívoco, y no polivalente. ¿Qué significa esto? «Pues que la democracia no es un término que tenga dos sentidos opuestos. No podemos afirmar que una cosa sea la democracia liberal, y otra muy distinta y opuesta, la democracia socialista. La democracia en su visión es un proceso histórico en permanente desarrollo, de modo que hay unas democracias más avanzadas que otras». Así, dicen que la democracia del siglo XX es mucho más desarrollada que la que existió en el siglo XIX. O que en Suecia hay más democracia que en Colombia o Perú. Ahora bien, Frank Cunningham concluye su tesis con la afirmación según la cual «la democracia es una cuestión de grados».

Esta visión sostiene que desde hace varios años en la época actual —que se inició con el desmoronamiento de la URSS y sus satélites europeos en 1989— se impuso un cambio de la estrategia política de las fuerzas que luchan contra el capitalismo, y por la construcción de una sociedad distinta y opuesta. Concretamente, «se desvaneció la perspectiva de la toma del poder, objetivo fundamental de la política, según los principios del leninismo. En su lugar, aparece como estrategia alternativa el desarrollo de la democracia gradual», según visión de Frank Cunningham. La tesis —grosso modo—

es: la democracia es una realidad dinámica, que comprende diferentes grados de desarrollo. Para estos teóricos, esta dialéctica podría llevarnos a la superación del capitalismo, y a la construcción de una sociedad post-capitalista, más democrática. Para estas teorías, esto es posible por cambios acontecidos en los últimos tiempos. La tesis central sostiene que en la nueva «ventana histórica» abierta a raíz del desmoronamiento de la URSS y sus satélites europeos, se produjo un cambio sustancial de la estrategia de los movimientos anticapitalistas. En efecto, «en la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, según la clásica definición, de Lenin, la política de los movimientos revolucionarios tenía como objetivo principal la toma del poder, por el proletariado y sus aliados. Que esta era una estrategia justa quedó demostrado con el triunfo de la Revolución bolchevique, en 1917. Posteriormente, en la época de la división del mundo en dos campos antagónicos —el capitalismo y el socialismo— el proceso revolucionario continuó avanzando, siempre bajo la estrategia leninista de la toma del poder». Pero, según estas teorías, llegó el crucial 1989, y el imperio soviético quedó hecho trizas. Se abrió, entonces, otra «ventana histórica». «Se presentó un cambio en la estrategia de las fuerzas políticas anticapitalistas. La vieja estrategia leninista de la toma del poder quedó clausurada, y surgió una nueva estrategia: la vía democrática hacia una sociedad post-capitalista», aquella del avance por grados hacia más democracia.

En otras latitudes, nos dicen, los revolucionarios asimilaron el cambio de época, y consecuentemente adaptaron sus estrategias a los nuevos tiempos. Así, colocan como ejemplo al comandante Marcos —jefe de la guerrilla de Chiapas— quien de manera explícita expresó que el movimiento armado indígena no pretendía la toma del poder. ¿Por qué este cambio? «La razón es obvia: en la nueva ventana histórica abierta en 1989, quedó cancelada la vía leninista de la toma del poder. La epopeya del Palacio de Invierno no se volvería a repetir. ¿Por qué? Cuestión de época histórica». Entonces, interpelan los teóricos burgueses, hay que tener la capacidad política para comprender que la anterior estrategia ha quedado cancelada, pero a la vez para descubrir las nuevas estrategias de lucha que conducirán a una sociedad post-capitalista. Nada de pesimismo ni de nostalgias

argumentan, sí a un optimismo racional fundado en las posibilidades reales que depara la nueva época. Por esta razón, sostienen que el análisis científico del proceso de descomposición del «socialismo realmente existente», debe llevar a los comunistas y revolucionarios a concluir en la necesidad de abandonar la vieja estrategia leninista, y a elaborar una nueva estrategia, acorde con nuestra época. Y este es precisamente el llamado que han atendido los dirigentes del partido comunista de Nepal, evidenciado en sus diferentes actuaciones y documentos políticos.

Pero sigamos con los argumentos de los teóricos burgueses y pequeño burgueses. El filósofo «marxista» (léase revisionista) Lucien Séve (en un libro llamado *Comenzar por los fines. La disputa*) ha elaborado una categoría nueva —ventana histórica— que para el revisionismo permite afrontar la problemática de la revolución, en la época actual. ¿Qué se entiende por «ventana histórica»? Nos responde el filósofo francés: «...es un cuadro temporal limitado, en el que las contradicciones provisionalmente existentes hacen posible un tipo dado de estrategias transformadoras, e imposible otras». El concepto es claro (según los revisionistas, los revolucionarios no elaboran la estrategia política sacándola de supuestos principios que se encuentran en «la doctrina», sino sobre la base de las contradicciones de clase que están sobre el tapete. Por ende, según su argumentación, la «nueva ventana histórica» plantea otras estrategias, otras tareas, otros objetivos, y, por supuesto, otros protagonistas. ¿Cómo surge esta nueva ventana histórica? «*El colapso de la Unión Soviética, este tremendo acontecimiento significó el cierre de la ventana histórica de las revoluciones proletarias, y el inicio de una nueva ventana histórica*». Entonces plantean que los partidos revolucionarios no pueden seguir actuando como si nada hubiera sucedido, y se preguntan y ponen en cuestión: ¿La estrategia es la misma: organizar un destacamento para la toma del poder mediante la violencia? Los objetivos son los mismos: montar la dictadura del proletariado y construir el «socialismo»? Los protagonistas ¿los mismos? El proletariado en alianza con los campesinos? A lo cual el revisionismo como siempre lo ha hecho responde: «Solo un dogmatismo ciego impide ver que la

vieja estrategia leninista —justa en la anterior ventana histórica— ya no es idónea para desarrollar una política revolucionaria en la contemporaneidad. Ahora se requiere otra estrategia revolucionaria. ¿Será que la sacaremos de la cabeza?». Imposible dicen. «El desarrollo mismo de la lucha de clase irá marcando la estrategia adecuada a las nuevas condiciones», pero afirman lo siguiente: «si tenemos en cuenta que a partir de 1989 se abrió una nueva ventana histórica, lo lógico es pensar que la vieja estrategia leninista pasó a la historia, y que los fenómenos políticos —la actual lucha de clases— hay que verlos dentro de una nueva estrategia transformadora. El concepto ventana histórica nos permite entender esta cuestión. En la época de Bernstein, el reformismo no era una estrategia revolucionaria. Por el contrario, pretendía desviar el proletariado del camino de la revolución, y meterlo en el callejón sin salida de unas reformas intracapitalistas. La estrategia revolucionaria, entonces, era la trazada por Lenin: para superar el capitalismo es necesaria la revolución proletaria. Bajo la nueva ventana histórica, la dialéctica cambia. Ahora la estrategia leninista —la toma del poder por el proletariado— no es viable, es un anacronismo. Bajo la nueva ventana histórica abierta en —1989, de la lucha de clases irán surgiendo nuevas estrategias transformadoras que permitirán la superación de la sociedad capitalista, y la entrada a un mundo sin clases ni discriminaciones».

Como vemos, son todas ideas que atacan los principios del marxismo leninismo maoísmo. En cuanto al tema de la democracia, niegan que bajo el capitalismo la democracia tenga un carácter de clase burgués, democracia que sólo defiende los intereses particulares de la burguesía, y que es sólo bajo la democracia proletaria cuando los intereses y derechos de la clase obrera comenzarán a ser tenidos en cuenta y defendidos. En cambio, sostienen una reencauchada tesis de la socialdemocracia, el revisionismo y el oportunismo en general según la cual la democracia es sólo una «cuestión de grados», vaciada de contenido de clase. De esta concepción se desprende que, al no poseer carácter clasista la democracia, y por ende el Estado, no es necesario seguir luchado por la derrocar el poder burgués y establecer la dictadura del proletariado e iniciar la construc-

ción del socialismo, sino sólo ir avanzando, «por grados» hacia «más democracia». La dictadura del proletariado es declarada obsoleta ante los «nuevos cambios, las nuevas ventanas históricas». Por tanto, si la democracia no tiene ya carácter de clase, y no es necesaria la dictadura del proletariado, entonces la estrategia y la táctica para la toma del poder debe cambiar también. Si la estrategia y la táctica han cambiado, según estos teóricos deben crearse nuevas estrategias que respondan ante las nuevas situaciones. Naturalmente, esto lleva a que la política leninista de creación y formación de los tres dispositivos estratégicos de la revolución socialista quedan también obsoletos, poniendo en últimas en cuestión la vía revolucionaria y adoptando la vía reformista. ¿Por qué? Porque en últimas no ven en el periodo actual el proceso de agonía del capitalismo, niegan que sea posible derrotar al imperialismo, lo consideran en cambio poderoso... la misma conclusión de teóricos burgueses como Toni Negri y Michael Hardt. Y si ya no es necesaria la revolución proletaria para resolver las contradicciones del imperialismo, y éste puede superarlas por sí mismo, sólo queda en el horizonte el ultraimperialismo, ante el cual es imposible que triunfe la revolución en cualquier tipo de país, como muy oportunista y traidoramente lo han formulado y practicado los dirigentes prachandistas.

En conjunto, esta es la revisión hecha a los principios marxistas por parte de los teóricos burgueses y pequeño burgueses actualmente, que pretenden socavar la política revolucionaria del proletariado en su lucha contra el capital, que como han sido acogidas implícitamente por los prachandistas, al hablar del «Estado de transición», de un Nepal más democrático, mas progresista, y al negarse a continuar desarrollando la revolución de Nueva Democracia y tomar el poder, claudicando ante la democracia burguesa al entrar a formar parte del embeleo parlamentario y su sistema de contienda multipartidista. Por ejemplo, en el texto «Resumen ejecutivo de la propuesta presentada por el PCN (Maolsta) para las negociaciones» se plantea la formación de un «Estado progresista», y que «se hace inevitable una reestructuración progresista del Estado, que de cómo resultado un estado de transición más avanza-

do que el sistema parlamentario burgués pero un escalón abajo del sistema de nueva democracia». La influencia de la democracia burguesa en los prachandistas es clara, cuando plantean que «debe crearse un ejército nacional unificado con cambios estructurales apropiados en el Ejército Real Nepalés y en el Ejército Popular de Liberación y el ejército deber ser puesto bajo el mando de representantes elegidos por el pueblo». Así mismo cuando plantean que «debe garantizarse los derechos democráticos y ciudadanos incluyendo la contienda multipartido, elecciones periódicas, imperio de la ley...» en fin, democracia burguesa y no nueva democracia.

Los prachandistas han abandonado la concepción del carácter de clase de la democracia al entrar a formar parte del sistema de gobierno con la burguesía y los partidos parlamentarios. Han declarado obsoleta la dictadura del proletariado al renunciar a la revolución de Nueva Democracia, al desarmar el Ejército Popular de Liberación y entregar las bases de apoyo, órganos del nuevo Estado. Igualmente han renunciado, en aras de objetivos tácticos, a los objetivos estratégicos, los cuales son la conquista del poder y la construcción del socialismo, adoptando con esta posición la vía reformista, abandonando la vía revolucionaria. Han dejado como base política la alianza obrero campesina y han realizado la alianza con la burguesía. Han desmantelado el ejército popular, dispositivo estratégico para la revolución, con lo cual han dejado desarmadas a las masas populares, a merced de la burguesía. Y han desconfiado de las masas, al sobreestimar el poder del imperialismo, al calificarlo de «estado globalizado del imperialismo estadounidense» con lo cual han abrazado la vieja tesis kautskista del ultraimperialismo.

La ya clásica concepción marxista del imperialismo que expusiera Lenin en su célebre obra «El imperialismo fase superior del capitalismo» de nuevo ha sido sometida al debate por «nuevas» concepciones amparadas en la globalización y mundialización; es más, algunos se atreven a decir que tales fenómenos han dejado al leninismo obsoleto, caduco, cuando en realidad son procesos objetivos inherentes al fenómeno de la creciente internacionalización de las fuerzas productivas y el mercado mundial, cuya tendencia fue expuesta desde el *Manifiesto del*

Partido Comunista por Marx y Engels, pero sobre todo a la fase agonizante, decadente y última del capitalismo, el imperialismo, como capitalismo en descomposición, como exactamente lo definiera Lenin, quien también señaló su tendencia a transformarse en un sistema mundial de opresión y explotación, cuya realidad actual, se pretende presentar como la victoria mundial del capitalismo, recomposición del imperialismo, su praimperialismo, ultraimperialismo...

En realidad, el imperialismo no podrá deshacerse o resolver por sí mismo sus contradicciones mundiales, pues ellas constituyen su esencia más profunda, y solamente pueden resolverse con la revolución proletaria mundial, la verdadera y más importante corriente histórica de la época, a donde confluyen las guerras civiles revolucionarias del proletariado en los países capitalistas y las guerras populares contra la dominación imperialista en los países oprimidos.

Los prachandistas han sucumbido frente al arsenal de ideas de las teorías burguesas y pequeño burguesas por no aferrarse al marxismo leninismo maoísmo, por considerarlo «insuficiente», con lo cual, esa forma de revisionismo se ha convertido hoy en el principal peligro para la unidad del Movimiento Comunista Internacional y el principal atranque en el avance de la Revolución Proletaria Mundial. Defender el

marxismo leninismo maoísmo, ciencia de la revolución, desnudando la esencia revisionista del prachandismo, mostrando su marxismo falso, es el propósito de esta revista. En el presente número abordará cuestiones respecto al Estado, la revolución, la dictadura de proletariado, y su experiencia histórica como clase dominante, que organizada internacionalmente, dirigió los más formidables avances de la historia de la sociedad en la construcción del socialismo y en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. La cuestión del imperialismo quedará pendiente para la edición No. 4.

Aun cuando éste es el órgano teórico de la Unión Obrera Comunista (MLM), vemos necesario insertar algunas de sus Declaraciones, Pronunciamientos y Resoluciones contra el prachandismo, pues dan cuenta de la lucha política librada desde antes de ser consumada la traición en Nepal, en cumplimiento del muy digno deber comunista de combatir intransigentemente al oportunismo.

A manera de Apéndices, publicamos documentos de otros Partidos, alusivos a esta decisiva batalla en el Movimiento Comunista Internacional, y algunas contribuciones firmadas de militantes y simpatizantes de la organización.

Comisión de Investigación y Lucha Teórica
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, Enero 2008

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.